

Mensaje dos

**Israel acampado en orden tipifica
al pueblo redimido de Dios cuya consumación
será la Nueva Jerusalén**

Lectura bíblica: Nm. 2:2; Ap. 21:12, 21a; 22:14

I. En Números 2:2 Jehová le dijo a Moisés y Aarón: “Los hijos de Israel acamparán, cada uno junto a su bandera, bajo las enseñas de sus casas paternas; mirando hacia la Tienda de Reunión, acamparán alrededor de ella”:

- A. En el asunto de acampar en orden no había ninguna elección humana; cualquiera que fuera la tribu a la que un israelita nacía, él tenía que acampar junto a la bandera de esa tribu; no le estaba permitido tener su propia elección—cfr. 1 Co. 12:18.
- B. El significado espiritual de este tipo es que en la coordinación que se tiene en la iglesia, a los creyentes no se les permite tener su propia elección; su coordinación debe proceder absolutamente de lo ordenado y lo dispuesto por Dios.
- C. Había doce banderas entre los israelitas (tres en cada uno de los cuatro lados de la Tienda de Reunión), pero había una sola meta central; ellos tomaban la Tienda de Reunión y el testimonio de Dios como su centro:
 - 1. En lo referido a que el pueblo de Dios se reuniera con Dios, el tabernáculo era llamado la Tienda de Reunión—Lv. 1:1.
 - 2. En lo referido al testimonio de Dios, el tabernáculo era llamado el Tabernáculo del Testimonio—Nm. 1:50, 53.
 - 3. En el Nuevo Testamento, tanto Cristo como la iglesia, el agrandamiento de Cristo, son la realidad del tabernáculo en estos dos aspectos.

II. Los hijos de Israel acampados en orden tipifican al pueblo redimido de Dios cuya consumación será la Nueva Jerusalén:

- A. Los israelitas acampaban mirando a la Tienda de Reunión en cuatro direcciones: el oriente, el sur, el occidente y el norte; esto significa que el testimonio de Dios miraba hacia todos lados—2:1-34.
- B. Había tres campamentos en cada uno de los cuatro lados; tres denota al Dios Triuno, y cuatro denota al hombre creado; tres multiplicado por cuatro representa a Dios en Su Trinidad Divina que se mezcla con el hombre creado para formar una sola entidad.

Mensaje dos (continuación)

- C. Tres multiplicado por cuatro equivale a doce, lo cual también denota eternidad y compleción, así como administración y gobierno.
- D. Por tanto, según los números en el orden en que acampaban los israelitas, su formación representa a Dios en Su Trinidad Divina que se mezcla con el hombre creado, formando así una entidad gobernante eterna y perfecta.
- E. En Apocalipsis 21 la Nueva Jerusalén tiene cuatro lados y cada lado tiene tres puertas; el número total de puertas en los cuatro lados de la Nueva Jerusalén es doce, y en las doce puertas están los nombres de las doce tribus de Israel—vs. 12-13.
- F. Según los versículos 2 y 3, la Nueva Jerusalén es el tabernáculo de Dios; en Números 2 los israelitas acampaban alrededor del tabernáculo; este cuadro corresponde con la descripción de la Nueva Jerusalén vista en Apocalipsis 21:
 - 1. Así como la Nueva Jerusalén en Apocalipsis 21 tiene cuatro lados, también el campamento en Números 2 tenía cuatro lados.
 - 2. La Nueva Jerusalén tiene tres puertas en cada uno de sus cuatro lados, en las cuales están los nombres de las doce tribus; asimismo, las doce tribus de Israel acampadas en Números 2 tenían tres tribus en cada uno de sus cuatro lados.
 - 3. Todo esto describe la escena en la eternidad, pues muestra que el propósito de Dios en el universo consiste en mezclarse con el hombre en Su Trinidad Divina a fin de llegar a ser una entidad gobernante; esta entidad gobernante puede combatir por Su testimonio.
 - 4. Cuando las doce tribus estaban acampadas, eran semejante a una ciudad; los muros de los cuatro lados de la Nueva Jerusalén salvaguardan la ciudad.
 - 5. En Números los doce campamentos del ejército acampados en orden corresponden con los muros de la Nueva Jerusalén; igualmente, la coordinación en la iglesia tiene como fin salvaguardar el testimonio de Dios.
 - 6. La administración de cada iglesia local debería ser “tres multiplicado por cuatro”, que equivale a “doce”, para la administración divina en una localidad; esta administración es

Mensaje dos (continuación)

un ejército que combate en pro de Dios y mantiene el testimonio de Dios.

III. La Nueva Jerusalén “tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel”—Ap. 21:12:

- A. El muro tiene como fin separar y proteger; la Nueva Jerusalén estará totalmente separada para Dios y protegerá completamente los intereses de Dios.
- B. Su muro será grande y alto; hoy en día todos los creyentes necesitan un muro muy grande y alto que los separe y proteja.
- C. En la economía eterna de Dios, los ángeles son espíritus ministradores (He. 1:14); ellos sirven a los que heredan la salvación y participan de la bendición eterna de la Nueva Jerusalén, que es el centro del cielo nuevo y la tierra nueva.
- D. Estos ángeles serán los porteros de nuestra heredad, mientras que nosotros disfrutaremos de la rica herencia que tendremos en la economía eterna de Dios.
- E. En Apocalipsis 21:12 Israel representa la ley del Antiguo Testamento, lo cual indica que la ley está representada en las puertas de la Nueva Jerusalén; la ley vigila y observa para asegurar que toda comunicación, toda entrada y salida, de la ciudad santa satisfaga los requisitos de la ley.
- F. Los nombres de las doce tribus de Israel inscritos en las doce puertas significan que las doce tribus son la entrada de la ciudad santa; como tal, mediante la predicación del evangelio, introducen a los hombres en las riquezas del Dios Triuno para que disfruten la sumministrazione de la ciudad—cfr. 22:14.

IV. “Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era de una sola perla”—21:21a:

- A. Las perlas son producidas por las ostras en las aguas de la muerte:
 - 1. Cuando una ostra es herida por un grano de arena, secreta su líquido vital alrededor del grano de arena y lo convierte en una perla preciosa.
 - 2. La ostra describe cómo Cristo, Aquel que vive, entró en las aguas de la muerte, fue herido por nosotros (cfr. Is. 53:5), y

Mensaje dos (continuación)

secretó Su vida sobre nosotros a fin de convertirnos en perlas preciosas útiles para la edificación de la habitación y expresión eternas de Dios.

3. El hecho de que las doce puertas de la ciudad santa sean doce perlas significa que la regeneración efectuada por el Cristo que vence la muerte y secreta vida es la entrada a la ciudad.
 4. Esto satisface el requisito de la ley, la cual es representada por Israel y está bajo la observación de los ángeles guardianes; solamente podemos entrar a la ciudad mediante la regeneración efectuada una sola vez y para siempre, la cual Cristo logró con Su muerte vencedora y con Su resurrección que imparte vida.
 5. Dios es triuno en una sola entrada a fin de introducirnos en Dios, en los intereses de Dios, en el reino de Dios y en la economía de Dios, la cual alcanzará su consumación en la Nueva Jerusalén; el Dios Triuno es nuestra entrada triuna—Lc. 15:1-32; Ef. 2:18; 1 P. 1:1-2.
- B. Las perlas representan el resultado de la secreción de Cristo en dos aspectos: Su muerte que redime y libera la vida y Su resurrección que imparte vida:
1. Ambas clases de secreción (impartición) requieren que los creyentes buscadores experimenten a diario la muerte de Cristo subjetivamente por el poder de la resurrección de Cristo a fin de que puedan ser conformados a la muerte de Cristo—Fil. 3:10.
 2. Podemos experimentar Su muerte únicamente por el poder de la resurrección de Cristo; por el poder de la resurrección de Cristo, tenemos la habilidad y el poder de mantener nuestro lamentable yo en la cruz—cfr. Cnt. 2:8-9a, 14.
 3. Nosotros también deberíamos buscar la experiencia diaria de la resurrección de Cristo de forma subjetiva por la abundante ministración del Espíritu (la realidad de la resurrección) de Jesucristo para poder ser conformados a la imagen del Hijo primogénito de Dios—Fil. 1:19; Ro. 8:28-29.
 4. La muerte de Cristo puede ser experimentada por nosotros únicamente por medio de la resurrección de Cristo, y la resurrección de Cristo únicamente puede ser real para

Mensaje dos (continuación)

nosotros por la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo.

5. Cuando nos volvemos a nuestro espíritu, nos encontramos con Cristo, el Espíritu vivificante, quien es la realidad misma de la resurrección de Cristo; tenemos que tocar a Cristo en nuestro espíritu en todo momento al orar sin cesar—1 Ts. 5:17.
6. Su muerte aplicada a nosotros nos conformará al molde de Su muerte, y Su Espíritu en nosotros nos conformará a la gloria de Su imagen, la imagen del Hijo primogénito de Dios.
7. Todos necesitamos orar diciendo: “Señor, encárcelame y manténme siempre en Tu muerte; no quiero dejar Tu muerte, sino hacer de Tu muerte mi morada dulce y maravillosa; Señor, quiero permanecer contigo en Tu muerte”.
8. Su muerte es el lugar donde Él tiene la posición para secretarse a Sí mismo alrededor nuestro, y éste es el único lugar donde podemos disfrutar y experimentar Su vida de resurrección como una clase de savia vital que se secreta alrededor de nuestro ser a fin de hacernos un maravilloso pedazo de perla para la entrada al edificio de Dios.
9. Cristo fue herido por nosotros a fin de que nosotros quedásemos encarcelados en Su herida de modo que Él pueda llevar a cabo Su secreción sobre nosotros una y otra vez a lo largo de toda nuestra vida a fin de hacernos perlas útiles para la edificación de la morada eterna de Dios.
10. Cuanto más somos hechos perlas subjetivamente, más estamos en la Nueva Jerusalén y más estamos en el reino—Mt. 13:45-46; Jn. 3:5.